

ILMO. SR. ALBISTUR ¿TORERO O MULETILLA?

"De la plaza de toros no hay nada de nada"

"La plaza de toros no cabe en Zorroaga"

"No es rentable una plaza de toros en San Sebastian"

"En San Sebastian no hay nadie que quiera construir una plaza de toros"

He aquí textualmente transcritas algunas jugosas frases pronunciadas por nuestro Alcalde el pasado jueves, sin pecar de mente retorcida y a primera vista no parecen una explosión de júbilo y apoyo incondicional para que Donostia recupere la plaza de toros que mercede tener; con amigos así -el alcalde se declara aficionado a los toros- para qué queremos enemigos.

"De la plaza de toros no hay nada de nada"

Porque nada es que en 1974 se depositarán en el Ayuntamiento veinte millones de pesetas para la nueva plaza de toros. Esa cantidad actualizada supone una cifra considerable, sin embargo nadie sabe nada.

Porque nada es, que un prestigioso empresario catalán, Sr. D. Antonio Parés, informará al Alcalde en Barcelona de su voluntad de negociación para construir una plaza de toros en San Sebastian, nada es que se desplazará seguidamente a nuestra ciudad y se entrevistará con el concejal delegado del Alcalde para estos temas, Sr. Illarramendi, y reafirmará por activa y por pasiva su voluntad de construir una plaza de toros en nuestra ciudad; nada es que oficialmente haya enviado por el registro municipal un escrito solicitando llegar a un acuerdo (cesión de terrenos de Zorroaga, venta simbólica o incorporación de la Junta de la Beneficencia -propietaria de los terrenos- a la sociedad promotora de la plaza de toros); nada es, en definitiva, que la sociedad de la que forma parte el señor Parés, con importantes financieros mundiales, la semana pasada en Ginebra examinará el proyecto técnico de la posible plaza de toros en San Sebastian -entorno a 550 millones- y diera su conformidad para negociar un acuerdo firme.

"La plaza de toros no cabe en Zorroaga"

Pero cabía en 1974 cuando el Alcalde Lasa había llegado a un acuerdo con los conocidos empresarios taurinos señores Chopera para construirla en la misma ubicación; cabía cuando el Ayuntamiento convocó un concurso público para ubicar la plaza de toros en esos 20.000 m² de Zorroaga; cabía en los 17 proyectos técnicos que se presentaron elaborados por conocidos arquitectos e ingenieros; cabía en la posterior remodelación encargada por el propio Ayuntamiento con Estadio incluido. O durante catorce años numerosos técnicos se han ido equivocando, o el señor Alcalde ha descubierto que con las últimas lluvias el citado terreno ha encogido.

"No es rentable una plaza de toros en San Sebastian"

Supongo que se permitirá a quien arriesga el dinero que decida la posible o no rentabilidad, ¿o es que el alcalde, llevado por su buen corazón, pretende evitar iniciativas que provoquen pérdidas a la empresa privada?; elogiabile empeño, pero deje usted que inviertan los que siguen creyendo que San Sebastian tiene una afición taurina de primera -como siempre fue-, los que creen que la ubicación de nuestra ciudad es perfecta para convocar las aficiones del sur de Francia, Navarra, Rioja, Alava y Vizcaya, y los que en definitiva ven cómo la plaza de toros de Bilbao ha ganado este año cerca de 25 millones de pesetas, al igual que en toda Francia se registran importantes beneficios.

"En San Sebastian no hay nadie que quiera construir una plaza de toros"

Esta lapidaria frase descalifica a miles de donostiaras, confunde el querer con el poder, pero sepa que no sólo los aficionados en particular, si no muchos donostiaras en general están dispuestos a apoyar -si hace falta incluso económicamente- la construcción de una plaza de toros no sólo por corresponder a una importante afición (como ocurre con otros temas: frontón, caballos, fútbol...), si no porque una plaza de toros significa un importante polo de atracción turística beneficiando hoteles, restaurantes, comercios, ... y a todos los que trabajan para suministrar los bienes de consumo de los visitantes.

Pensaba hacer una reflexión del daño que dichas frases lapidarias han causado para conseguir la plaza de toros que

Donostia-San Sebastian merece tener, de lo frívolo e imprudente de su contenido, de las rentabilidades que se miran menos para otras inversiones no privadas si-no públicas, pero apuesto por la esperanza de que todo haya sido un mal entendido y el Ilmo. Sr. Alcalde prefiera ser torero a muletilla.

Gregorio Ordóñez

Fdo.: Gregorio ORDOÑEZ